

XXI Encuentro Red de Mujeres del Medio Rural de Alava

“DE LA PARTICIPACION SOCIAL A LA PARTICIPACION POLITICA DE LA MUJERES”

#EncuentroRED21

Fecha: 9 de Noviembre de 2019

Lugar: Casino de Llodio.

OBJETIVOS

- Reflexionar sobre las formas de participación de las mujeres y las claves para incrementar su protagonismo como elemento clave del desarrollo rural y del cambio de la cultura de género.
- Favorecer el establecimiento de redes entre mujeres como instrumento democrático y herramienta para la construcción de un mundo basado en relaciones igualitarias.
- Posibilitar un lugar para el encuentro e intercambio de las Asociaciones de Mujeres y otras entidades que trabajan a favor de la igualdad de oportunidades para Mujeres y hombres

PROGRAMA

9h.15 Llegada y entrega de documentación

9h.30 Apertura y presentación

Doña M Teresa Cosano Martin. Presidenta de la Asociación de Mujeres Solastiar de Llodio

Don Ander Añibarro Maestre. Alcalde del Ayuntamiento de Llodio.

Doña Izaskun Landaia Larizgoitia. Directora de Emakunde- Instituto Vasco de la Mujer

Doña Nerea Melgosa Vega. Directora de Igualdad y Derechos Humanos. Diputación Foral de Álava

10h.00 Ponencia marco. “La participación de las mujeres elemento de cambio personal y cambio social”

Doña. Dolores Juliano Correguido. Antropóloga social

Mentxu Ramilo Araujo. Doctora en Ciencias Políticas

11h.30 Mesa redonda “experiencias de participación de mujeres rurales”

Doña Ana Izaguirre Larrañaga. Presidenta de la Asociación de Mujeres Rurales Hitez de Gipuzkoa

Doña Mila Lopez de Munain Mendivil. Miembro de Gure Soroa y Presidenta de la Junta administrativa de Etxabarri Urtupiña

Doña Maria Nieves Quintana Perez. Presidenta de ACOVI

13h.00 Grupos de trabajo. Claves para participar en la vida social y política de nuestros pueblos

13h.45 Conclusiones

14h.15 Despedida

APERTURA Y PRESENTACIÓN

Maria Teresa Cosano Martín Andrea.
Presidenta de la Asociación de Mujeres Solastiar de Llodio.

Egunon denoi eta ongietorriak Arabako Baserriar Inguruko Emakumeen Sarearen hogeitabat garren topaketara, zein "Emakumeen parte hartze sozialetik, parte hartze politikora" lema-pean gaurko egunean zehar ospatuko dugun. Zuen presentzia eta zuen konpainia eskertu nahi dugu.

Guretzat, Solastiar Elkarte kultureko bazkide garenontzat, gure etxean harrera ematea ohore bat da, gure sormenaren 25. urteurrena ospatzeko antolatu dugun jarduera programaren barruan kokatzen den ekintza bat bait da.

Para nosotras las socias de la Asociación Cultural Solastiar es un honor recibiros aquí en nuestra casa, porque este acto se enmarca también dentro del programa de actividades de celebración de nuestro 25 aniversario, igual que las compañeras de Aivillo, Asociación de Viudas de Llodio. También ha participado en la organización de este encuentro la Asociación de Mujeres de Jakaranda.

Solastiar, ha pertenecido y participado de forma muy activa en la Red de Mujeres del Medio Rural desde sus comienzos, algo de lo cual siempre nos hemos sentido orgullosas, porque esa unión de trabajar en red, nos da fuerza y seguridad, siempre hemos sentido empatía, sororidad y apoyo.

Esta ha sido la realidad de muchas mujeres de nuestra edad que hemos participado en las asociaciones, en algunos casos para poder participar en las numerosas actividades que se programan desde ellas, pero para mucho más. Cuando iniciamos nuestra andadura hace 25 años y en otros muchos pueblos también comenzaban los movimientos de mujeres en algunos casos promovidas por los Centros de Cultura Popular y en otros casos desde las instituciones e incluso desde los curas rurales, era la manera de poder empezar a hablar y buscar nuestros intereses. Los intereses de las mujeres casi siempre han sido nuestro propio crecimiento personal, nuestro empoderamiento y el desarrollo de nuestros pueblos. Lo hacíamos casi de una manera intuitiva, preocupadas por ser cada día mejores personas, más competentes, pero también por el bienestar de las personas de nuestro entorno.

Participar para nosotras significa
Konprometzua hartu, aldatu, eragin, protagonistak izan, berdinak izan, gehitu
Comprometerse, cambiar, influir, ser protagonistas, iguales, sumar,..., entre otras cosas.
Significa relacionarnos con otras personas y buscar objetivos comunes que nos hagan vivir mejor y mejorar nuestro entorno y claro a veces nos preguntamos si la participación política es algo muy diferente de esto.

Sabemos que muchas de nosotras estamos educadas para complacer a otras personas para no sobresalir, para el desarrollo de tareas dentro del hogar en el ámbito privado, ocurre por ello que nos ha costado siempre vernos como personas con derechos y desde nuestra asociación hacemos políticas para mejorar esto.

Esperamos que a lo largo de esta jornada podamos reflexionar sobre muchas de estas cosas y acercarnos a otras formas de participar, además de revalorizar el trabajo que en el caso de Solastiar a lo largo de 25 años y en el caso de la RED ya a lo largo de 21 encuentros estamos realizando cada una de las mujeres que hemos participado en las juntas directivas, en actividades abiertas y dirigidas a la ciudadanía y en mesas de intercambio y colaboración con otras entidades.

Nerea Melgosa Vega

Directora de Igualdad y Derechos humanos de la Diputación Foral de Álava

Egun on guztioi, lehenik eta behin, eskerrik asko Ramiro Gonzalez diputatuaren partez gonbidapena luzatzeagatik. Ohore bat da Laudioko udaletxean egotea, alkatearekin eta Emakunde elkartearekin, orduan, eskerrik asko etortzeagatik. Badakizuenz bai hemen bai territorio guztian daukagun elkarte Laia eskola da, orduan, Laia eskolatik antolatzen ditugun ekitaldietara gonbidatzen zaituztegu eta hor elkarri ikustea espero dugu.

Buenos días a todas. Me gustaría dar las gracias en nombre del Diputado General por invitarnos a esta jornada tan especial.

Quiero felicitar a Solastiar por sus 25 años de andadura. Sois muy jóvenes y os queda mucho por hacer. Os invitamos desde la Diputación Foral de Álava a seguir uniendo esfuerzos en el feminismo tan importante para todas y para todos.

Comentaba antes M^a Teresa que el camino lo hacéis de una forma determinada y siempre desde un punto vista íntimo y desde vuestras propias percepciones. Es importante que esta andadura feminista sea total y para ello tenéis a las instituciones de vuestro lado: el alcalde, Emakunde y Diputación Foral de Álava ue seguiremos andando.

Es importante trabajar en Red, seguir fomentando la participación activa y seguir tejiendo telarañas que son muy importantes para el movimiento feminista.

Termino haciendo publicidad de Laia Eskola, la escuela de empoderamiento feminista del Territorio histórico de Álava y que sin vosotras no sería posible. Os invito a seguir colaborando con las actividades y a que hagáis vuestras propuestas para próximos años.

Zorionak!

Doña Izaskun Landaida. Directora de Emakunde-Instituto vasco de la mujer

Egun on guztioi, ongi etorriak. Lehenik eta behin eskerrak ematea hemen egoteko gonbidapena luzatzeagatik eta eskerrak baita ere mahaikideei: Arabako Foru aldundiari, Nerea, Laudioko alkateari, Ander, eta Solastiar-ko presidenteari.

Gaurko egun berezian zorionak Solastiar elkarteari 25 urte urren honetan. Gaur, aurreko urteetan bezala, Arabako landa eremuko sarearen topaketa ospatzen dugu. Lehendabizi zorionak eman nahi dizkizuet egindako lan guztiagatik emakumeen eskubideen defentsan; sareak beti euki dute izugarritzko garrantzia. emakumeen arteko aliantzak estrategikoak izan dira eta kasu honetan ere oso garrantzitsuak dira elkarrekin elkarlanean; zuen eskubideak defendatzeko ere aukera gehiago ematen ditu sarean lan egitea.

Emakumeen parte-hartze politikoaz hitz egingo duzue eta benetan garrantzitsua den gaia jorratuko da gaur hemen, oso garrantzitsua eta beharrezkoa da erabakiak hartzen diren tokietan emakumeak presente egotea eta, esandakoa, horretarako lan bat egin behar da hor egon ahal izateko

A pesar de que las mujeres habéis jugado y seguís jugando un papel protagonista y totalmente decisivo en el desarrollo del medio rural, las mujeres sois el motor del medio rural, lo cierto es que la invisibilidad y la falta de reconocimiento del trabajo ha sido y es algo que viene de lejos. Esto se ha visto reflejado en los diferentes órganos de decisión del medio rural donde la presencia de las mujeres es escasa.

A pesar de los avances, creo que sigue siendo un reto que las mujeres accedan a los espacios donde se toman las decisiones. La participación social, el asociacionismo puede ser un trampolín que facilite la participación política.

En 1995 ya se decía que sin el empoderamiento de las mujeres no podía darse la igualdad. Es importante seguir trabajando a favor de los procesos de empoderamiento de todas las mujeres, también de las mujeres del medio rural.

Del empoderamiento personal se puede transitar al social u al político. El empoderamiento es la herramienta fundamental a través de la cual se puede impulsar la participación socio-política de las mujeres. En este sentido y en concreto en lo relativo a las mujeres que desarrollan su trabajo en el medio rural, muchas de las que estáis aquí presentes, conocéis que desde el año 2015 se cuenta con una herramienta: el Estatuto de las mujeres agricultoras. Éste plantea medidas para facilitar o aumentar la representatividad de las mujeres en los órganos de decisión y hacer efectiva esa participación. También es necesaria la participación en otros órganos de decisión como pueden ser los ayuntamientos y así mejorar nuestros pueblos. Es necesaria una participación socio-política de las mujeres que muestre otra forma de estar en esos espacios, tomar decisiones y hacer políticas.

En cualquier caso creo que tenemos que tener presente que cuando damos ese salto, nos encontramos con que las estructuras de poder a día de hoy están pensadas por y para los hombres, son androcéntricas, entre otras cosas porque éste era un espacio reservado a los hombres desde hace muchos años. Es necesario por tanto seguir trabajando para impulsar la participación de las mujeres en el medio rural, las que se dedican al sector primario y también las que desarrollan su actividad en otros muchos ámbitos. Hay que formar parte de los órganos de decisión que puedan existir en el medio rural.

Por ello son claves todas las herramientas que traten de favorecer ese empoderamiento: las asociaciones de mujeres o las redes de asociaciones de mujeres son estratégicas. También los proyectos como Laia Eskola o Baskeskola dirigidos a mujeres electas municipales.

Termino felicitando una vez más a Solastiar por su 25 aniversario, a la Red por todo el trabajo que hacéis, por la organización de este Encuentro y darnos la posibilidad de poder escuchar a Dolores. Insisto en que vuestra existencia es muy necesaria. Debemos trabajar en red porque juntas, hermanadas, podemos defender mejor nuestros derechos y así hacer oír nuestra voz con más fuerza.

D. Ander Anibarro Maestre
Alcalde del Ayuntamiento de Laudio.

Eskerrik asko guztioi, ongi etorriak izan zaitetzte Laudioko Laguntzako kasino honetara, guretzako benetan ohore bat dela jardunaldi hauek hemen burutzea.

Buenos días y bienvenidas a este casino de Laudio. Es todo un honor compartir esta Jornada con vosotras y que se pueda celebrar aquí con un programa de lujo para esta mañana. Es muy agradable ver que este sitio está lleno para albergar unas conferencias llenas de convicción, de ideales y de educación para las mujeres y para los hombres. Éstos han de tomar conciencia de que somos iguales por supuesto, que todos tenemos que compartir el espacio y que se nos olvida. Creo que como hombres, debemos hacer una reflexión, una auto-crítica y dejar el espacio también a las mujeres para compartirlo.

Las mujeres habéis luchado, lucháis y lucharéis para conseguir el espacio que os corresponde. Yo soy enfermero, un sector muy femenino, era el único chico en la clase y esto te abre los ojos para ver la situación de la mujer. Te das cuenta cuando te metes en un mundo femenino de cuál es la realidad social y muchos hombres no lo acabamos de ver.

Creo que estas jornadas permiten ayudaros a empoderaros y a reivindicar cuál es vuestro espacio.

La verdad es que el programa para la jornada de hoy es impresionante.

Vamos a disfrutar y bienvenidas.

PONENCIA MARCO

“La participación de las mujeres elemento de cambio personal y cambio social”

Doña Dolores Juliano Correguido. Antropóloga social

A Dolores su médico le ha recomendado que no viaje así que la tenemos de forma virtual. M.^a Dolores Juliano se formó como maestra. Estudió Pedagogía en su país natal, Argentina. Se especializó en el estudio de las minorías étnicas y en cuestiones de género como la marginación de las mujeres en la sociedad.

Después del Golpe de Estado de 1976 que desembocó en la dictadura militar de Videla, se vio obligada a exiliarse. Se quedó en Barcelona y publicó sus estudios sobre antropología. En 2002 compareció en la comisión del Senado sobre prostitución como colaboradora en la redacción del informe final de la comisión. Recibió la Cruz de San Jordi por su trayectoria académica. A día de hoy, con 87 años sigue en activo publicando libros de gran interés.

Os comparto una de sus frases: “El miedo a ser cuestionadas, a no ser creídas, sigue limitando la participación de las mujeres en el espacio público.

Ahora vamos a conectar con ella...

Me alegra muchísimo la invitación que me habéis hecho. Agradezco a la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava y en especial a las mujeres de Llodio que celebran este año su 25 aniversario.

Quiero hablar de la participación de las mujeres en el ámbito rural y de la evolución de la misma a lo largo del tiempo.

En origen existía un discurso social lleno de prejuicios y discriminación hacia las mujeres, la participación estaba prohibida, no se aceptaba que la mujer participara porque se partía de la idea de que todos los ámbitos de poder público y social, todos los órganos de representación les correspondían por derecho a los hombres y las mujeres no tenían nada que hacer ahí.

Ocurre después que esta idea se suaviza y entonces se pasa a una participación tolerada, a alguna mujer porque es hija de alguien poderoso o porque es la esposa de tal, se le permite participar. Se sigue teniendo prejuicios hacia las mujeres pero se acepta algún tipo de participación. Este tipo de participación se da cuando la sociedad es tolerante a que otros se manifiesten. La tolerancia es en realidad una manifestación de poder, no es que se reconozca un derecho sino que se admite una participación.

Pasamos luego a una participación aceptada, negociada, pactada que implica escuchar las voces de las mujeres, rompe con los cimientos impuestos. Las mujeres aceptan participar y lo reivindican, tienen el derecho a hacerse escuchar.

De ahí se pasa a un cambio del discurso dominante y se reconoce que las mujeres tienen derechos, pueden tener una participación legítima. Los derechos son iguales para todos y llega el momento en que esta participación forma parte del cotidiano de todos.

Para llegar a ese punto es necesario recorrer un largo y difícil camino. Los derechos se obtienen a partir de su reivindicación, nadie los regala y además en el caso de las mujeres, el discurso invisibilizador ha sido muy fuerte durante mucho tiempo.

Se consideraba que el rol de la mujer era el establecido y no se reconocía su papel en la actividad pública. En el mejor de los casos se consideraba que el trabajo de las mujeres rurales era una ayuda familiar.

En las últimas décadas con mucho trabajo detrás, se ha conseguido el reconocimiento técnico de la importancia económica de la mujer y se ha incluido la reivindicación de reconocimiento como algo de pleno derecho. Esto quiere decir que la participación de las mujeres en el ámbito rural tiene que ver con la capacidad de tomar la palabra. Esto ha sido posible gracias a un largo trabajo, un trabajo de hormiga uniendo esfuerzos para conseguir que la aportación que hacen las mujeres en la economía rural y en la organización social de los ámbitos rurales sea realmente reconocida. Las mujeres han tomado la palabra, las mujeres han conseguido la participación y no es un regalo, es un derecho.

Por todo ello os felicito, existe por fin un reconocimiento a un largo y merecido esfuerzo.

Mentxu Ramilo Araujo **Doctora en Ciencias Políticas**

Es doctora en Ciencias Políticas y de la Administración por la UPV. Tras su trabajo de investigación sobre las políticas públicas de promoción de la sociedad de la información y del conocimiento en Cataluña y Euskadi.

En el año 2013 realizó el máster en Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres de la UPV. Ha publicado trabajos sobre la administración y gobierno electrónicos, sobre participación ciudadana y sociedad en la información y del conocimiento.

Desde 2004 escribe su blog “Enredado” donde hace reflexiones sobre distintas temáticas y desde entonces no ha parado de intervenir en internet y en las redes sociales tratando de mostrar las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías sociales.

En 2006 fue vocal en el ámbito de sociedad de la asociación de internautas de Euskadi desde donde impulsó la iniciativa Taller Web 1.0 para contar con la opinión de la ciudadanía a la hora de mejorar las páginas webs de varias instituciones públicas vascas.

Desde 2013 es profesional interdependiente y realiza proyectos de empoderamiento digital e investigación sobre el impacto de las tecnologías sociales en las personas y en las organizaciones.

Comenzó a colaborar con la Red en 2014 realizando el Proyecto Visibilidad y reconocimiento de los saberes de las mujeres del mundo rural de Álava. Le apasiona conocer historias de vida de personas diversas y los proyectos colaborativos, las páginas web y la música son su debilidad.

Desde 2015 es dinamizadora de un proyecto para reducir la brecha de género de Wikipedia. En estos 4 años de andadura, han introducido 500 nuevas biografías de mujeres, algunas de ellas del medio rural de Álava.

En 2018 junto con Míriam Ocio y Eva Martínez, realizaron una investigación financiada por Emakunde para conocer la participación política de las mujeres en los Concejos alaveses. El proceso resultó apasionante porque pudieron conocer mujeres increíbles al igual que fascinantes.

Además de todo esto es una mujer vital, entusiasta, en proceso de aprendizaje continuo. Practica la sororidad y da su apoyo por donde va pasando. Por eso está hoy aquí, porque ha querido hacernos el gran favor de sustituir a Dolores Juliano en el último momento y como siempre con su mejor sonrisa.

Mentxu Ramilo Araujo

Es un placer estar aquí de telonera de Dolores Juliano. La verdad es que yo venía deseando que la conexión funcionara para que Dolores hablara y hablara y nos contara un montón de cosas que ella a lo largo de su vida ha descubierto, aprendido e investigado. Su salud está muy delicada y no vamos a abusar de ella. Me comentó ayer que el día 24-11 va a estar en Donosti si su médico se lo permite.

Voy a intentar que reflexionemos sobre qué significa la participación social y política de las mujeres.

Os voy a pedir que durante unos segundos cerréis los ojos e intentéis imaginar a una persona política, ¿quién nos viene a la cabeza?. Habréis pensado en alguien, pero quién ha pensado... yo misma!. Algunas sí...

Hice una investigación hace años sobre la participación política de las mujeres en los Concejos y cuando les llamaba por teléfono y les pedía una entrevista, ellas me decían: "Yo no soy política!, soy una vecina, me han elegido para estar 4 años en el Concejo".

Yo que soy politóloga, me gusta decir que todas las personas vivimos en una sociedad somos políticas, porque tenemos que relacionarnos con otras personas, tenemos que negociar, tenemos que llegar a acuerdos, tomar decisiones y queremos intentar resolver los problemas con los que nos encontramos. Por tanto, todas las personas somos políticas. De hecho en la antigua Grecia, a las personas que no se interesaban por lo público, por la convivencia, los llamaban idiotas. En nuestra sociedad puede que haya algunas personas idiotas que digan "a mí la política no me interesa".

Tal vez sí que le interesa la política pero hay personas, entre las que me incluyo, a las que no nos interesa las luchas partidistas que diariamente vemos en los medios de comunicación porque pensamos que hay otra manera de hacer política.

A lo largo de la historia, quien nos ha contado la historia eran principalmente los hombres. Recientemente en un proyecto Arturo Asensio representó a una mujer haciendo pinturas rupestres. Cuando estudiamos en su día la prehistoria, hasta mi generación por lo menos, nos mostraban imágenes de hombres y hay hasta exposiciones que se titulan “La edad del hombre”, “La edad del hombre de la Edad de hierro”, Se habla siempre en un masculino que nos dicen que es genérico pero en verdad, el lenguaje constituye realidad. Lo que decimos pasa por nuestro cerebro y por nuestro corazón y nos permite ver la realidad de una manera o de otra. Por tanto el alumnado que ve a una mujer haciendo pinturas rupestres, puede pensar que había mujeres y hombres pintando en las cuevas, pero si sólo tenemos imágenes de hombres participando en las distintas acciones de la vida, podemos pensar que las mujeres no tenían su espacio.

Es importante visibilizar tanto a mujeres como hombres en distintas parcelas de la vida porque a lo largo de la historia sí que ha habido mujeres pero se han ido invisibilizando. Ha habido mujeres agricultoras, ganaderas, mujeres que llevaban las riendas de su vida, que sabían medicina, que sabían climatología, que sabían utilizar plantas medicinales para curar enfermedades, que sabían gestionar la ginecología de las mujeres. A esas mujeres les pusieron la etiqueta de brujas y las asesinaban porque no obedecían el mandato de que las mujeres debían cuidar de su familia, estar en casa y así no establecer una vida libre y autónoma.

Las mujeres siempre han estado ahí.

Blanca Gómez de Segura es alfarera y desde hace 35 años trabaja en el Museo de Alfarería vasca. La primera vez que estuve hablando con ella le grabé un vídeo que está en Youtube. Nos decía que mujeres agriculturas, ganaderas, alfareras, tejedoras han habido toda la vida pero cuando esas actividades se hacen económicamente relevantes, las mujeres pasan a segundo plano y así a lo largo de la historia quien ha ocupado ese lugar principal han sido hombres.

Este análisis hace patente cómo el capitalismo ha construido un marco en el que las mujeres se quedan ocupando de los roles de cuidados y de sostenibilidad de la vida y son los hombres los que tienen el protagonismo en el espacio económico.

Lo cuenta muy bien Silvia Federicci en el libro “Talibán y la bruja”. Es un análisis fascinante de cómo las mujeres han estado toda la vida en distintos ámbitos pero que con la llegada del capitalismo, las mujeres tuvieron que estar cuidando de manera desinteresada a los hombres para que fueran aseados, sanos y alimentados a las fábricas.

Silvia Federicci en los años 70 estuvo en el movimiento feminista. El movimiento era partidario de que el trabajo doméstico fuera retribuido. Ese trabajo era esencial, sostenía todo el trabajo posterior que se hacía en las fábricas. Ellas pedían que las empresas establecieran en sus balances de cuentas que había unos trabajos previos e invisibles que eran esenciales para que luego los hombres pudieran ser productivos en sus respectivos trabajos.

Fuimos evolucionando y a lo largo del tiempo han existido mujeres fuertes en Álava como en cualquier parte del mundo, como por ejemplo las mujeres carboneras. Estas mujeres se cruzaban la Sierra del Toloño y la Sierra de Cantabria e iban a Laguardia y a pueblos de La Rioja a cambiar el carbón que extraían en Pipaón por vino, aceite y otros productos. Estas mujeres se levantaban a las 4 de la mañana y en invierno el trayecto era muy duro. Ellas veían que al otro lado de la montaña se vivía de otra manera, el clima cambiaba, la producción en el campo era totalmente diferente y había mejores condiciones de vida. Hay muchas parejas formadas con personas de Pipaón y con personas del otro lado de la montaña. La montaña les separaba geográficamente pero al final se encontraban.

Os he hablado antes del caso de Blanca Gómez de Segura. Ella cuando quiso aprender el oficio de alfarera, su maestro le decía: “alfareras no ha habido nunca”. En su imaginario, su maestro no había conocido nunca a una mujer alfarera porque el oficio en su zona y en su familia había sido realizado siempre por hombres pero la verdad es que alfareras siempre ha habido.

Antes hablábamos de la prehistoria, se habla de la Edad de hierro, de bronce como momentos históricos que cambiaron la vida de la humanidad. Hay quien dice que la cerámica fue esencial para poder conservar alimentos. También se dice: “eso de la cerámica es algo secundario”... Una vez más, gracias a mujeres con perspectiva de género que están rehaciendo la prehistoria y la historia en general, estamos descubriendo que cuestiones que hasta ahora se pasaban por alto, sean realmente relevantes e importantes para la evolución de la humanidad.

También los lavaderos eran antiguamente lugares de participación social donde las mujeres se reunían para lavar pero también era un espacio para quitar tensiones, si había algún cabreo pues daban contra la piedra para quitarse la tensión. Era un espacio de socialización y de intercambio de saberes.

Llegamos a los años 30, en la Segunda república, cuando una gran mujer, Clara Campoamor consideró que no era lógico que la mitad de la población no pudiera ejercer su derecho al voto. Las mujeres podían ser elegidas pero no podían votar.

Había otra mujer que compartía escaño con Clara Campoamor, Victoria Kent. Era más de izquierdas y le decía: “si queremos que las mujeres voten, hay que tener en cuenta que las mujeres están condicionadas por la Iglesia, el pensamiento más conservador. Si queremos que la república prospere, no deberíamos permitirlo”.

Clara le respondió: “la libertad se aprende ejerciéndola y sólo cuando tenemos la capacidad de decidir y equivocarnos, podemos rectificar”.

Si estamos esperando a que la gente se forme, que aprenda, que sepa todo, quizá nunca daremos el paso a actuar. Podemos actuar y equivocarnos y ver de otra manera las cosas. Clara Campoamor prefirió renunciar a que en la siguiente legislatura fuera elegida por el derecho a que la mitad de la población pudiera ejercer su derecho al voto.

Y llegamos a la actualidad, a los años 90, a un espacio bastante tradicional como es el mundo agrario y cobran importancia tres mujeres Yolanda Urarte, Nieves López Quintana y Eva López de Arroyabe. Estas tres mujeres fueron las primeras en ocupar la Junta directiva del sindicato agrario de Álava UAGA. Fueron unos años en los que hicieron muchos cambios intentando incorporar otras maneras de ser y hacer las cosas y el tiempo dirá que sí hay otras maneras de hacer. A veces nos pasa que cuando no sistematizamos y las personas que estaban haciendo las cosas de otra manera se van y llegan otras, se vuelve a hacer lo que siempre se ha hecho porque la inercia nos lleva a funcionar de una manera cómoda.

Existen más mujeres pioneras, en el año 1996 mujeres agrarias constituyeron la asociación Gure Soroa, una asociación que organiza unas asambleas anuales que recomiendo. Estuve hace 2 años en una de ellas y me sorprendió gratamente. El año pasado también estuvimos allí acompañándoles y fue un placer.

También están las mujeres que participan desde las distintas cuadrillas de Álava para reivindicar los derechos de las mujeres en manifestaciones como el 8M y gracias a programas como Laia Eskola se forman, aprenden, se conocen entre ellas e intentan desde lo social, transformar la vida en sus pueblos creando políticas más cercanas a su vida dando respuesta a los problemas que hay en sus zonas.

Las mujeres tenemos que estar en todos los lugares. Las asociaciones de mujeres son realmente esenciales para que aprendamos juntas, compartamos nuestros malestares y veamos que lo que a mí me pasa, les pasa a otras compañeras también, vemos de qué manera podemos encontrarnos mejor a nivel personal y a nivel colectivo. Y también es importante aunque no nos guste, estar en las fotografías de la gente que participa en eventos. Esas fotografías están ahí porque detrás hay muchas personas trabajando. Generalmente las personas que están por detrás trabajando son mujeres y los que dan la cara en las fotografías suelen llevar corbata.

Para que estas mujeres puedan estar en la cima, ocupando cargos directivos, cargos institucionales es esencial que haya mujeres y hombres que les estén acompañando, sosteniendo, cuidando de las criaturas, de las personas mayores y de ellas mismas. De esta manera, esas personas pueden estar en esos espacios representando las necesidades del colectivo que sea, del conjunto de la sociedad.

Hay una idea o concepto que utilizamos mucho: el empoderamiento. Este concepto surge en los años 90 y señala la importancia de que las mujeres ocupen espacios de poder donde se toman las decisiones importantes. Es esencial que haya mujeres. Gracias a las Leyes de Igualdad, en los parlamentos hay una presencia equilibrada de hombres y mujeres.

Necesitamos también una toma de conciencia tanto en las mujeres como en los hombres de que hay otra manera de hacer y de ser en los espacios. Muchas veces ocurre que las mujeres no queremos estar en determinados espacios de poder porque lo que predomina es una estructura patriarcal.

¿Qué es el patriarcado?

Es una estructura, un sistema de dominación donde la medida de todas las cosas la marcan las personas hegemónicas. Éstas son aquellas que funcionan a través del dominio, del control, del “estás conmigo o contra mí”, de una posición de jerarquía. El patriarcado se sustenta en personas hegemónicas y personas subalternas. Las personas subalternas son aquellas que sostienen a la élite, las que cuidan, las que se mueven en estructuras horizontales, las que intentan sumar, a las que no les importa tanto el protagonismo sino ser una más.

El objetivo es caminar hacia sociedades más abiertas, más horizontales donde no haya una élite que sea la que domina todo y nos dice lo que tenemos que hacer sino que somos un conjunto de personas que pactamos entre todas qué es lo que queremos conseguir, cada una comparte y pone encima de la mesa sus mejores cualidades y dones y así se conseguirá dar respuesta a las necesidades que tengamos.

Dice una historiadora británica, Mary Beard, que las mujeres no estamos en esos espacios hegemónicos de poder porque no es fácil hacer encajar a las mujeres en estructuras que de origen han sido creadas de una manera hegemónica o masculina. Lo que tenemos que hacer es cambiar esas estructuras.

Hay quien lo intenta y lo consigue cuando se van después de 4 años de legislatura y vuelven a llegar otras personas hegemónicas y puede que pensemos que al final no ha servido para nada pero siempre queda algo, siempre se puede sembrar e intentar y que esas nuevas prácticas que sean más horizontales, más abiertas, más colaborativas que vayan calando en las personas.

A lo largo de estos años, desde los años 90, en las Leyes de Igualdad se ha insistido mucho en esta parte de empoderamiento personal y colectivo. Muchas formaciones, desde las Escuelas de Igualdad van en esta línea de empoderar a las mujeres a nivel individual y a nivel colectivo y así transformar la realidad. Las legislaciones intentan que exista una presencia equilibrada de hombres y mujeres en distintos órganos, desde los parlamentos hasta los órganos de organizaciones agrarias que quieran optar a subvenciones.

Desde mi punto de vista creo que si no cambiamos las estructuras, las organizaciones, las relaciones, las reglas del juego, si no identificamos al patriarcado y si no pensamos cómo organizarnos de una forma más equitativa, horizontal, abierta, democrática, ocurrirá que estaremos muy empoderadas y presentes pero las estructuras de poder seguirán siendo hegemónicas. Habrá interés por dar servicio, por acompañar o facilitar pero seguirá existiendo un interés por controlar, por garantizar la seguridad y que nadie haga cosas que no debe.

Fomentar la participación de las mujeres y de cualquier persona en los órganos de decisión, es una de las propuestas de cambio.

Sara Ibarrola hace unos años con una beca de investigación de Emakunde, realizó un trabajo exhaustivo de investigación sobre las asociaciones de mujeres, desde las socio-culturales donde se hacen actos, manualidades... se analiza el objetivo transformador de las mismas, así resulta que esas manualidades son terapéuticas porque las mujeres hablan, comparten saberes, eliminan estrés. La manualidad es sólo una excusa.

Yo imparto talleres de Wikipedia pero también es una excusa, lo importante es conocernos, aprender, compartir... También ocurriría con una chocolatada por ejemplo. Lo que se genera en ese espacio es encontrarnos.

El trabajo de Sara investiga el proceso de una persona cuando entra en una asociación cómo eso provoca un cambio en la persona y por ende, el entorno en el que vive. Sara lo significa en cuatro pasos.

El primero cuando una persona cuando llega a una asociación, no sabe de qué va. Cuando muchas de vosotras llegasteis a vuestra asociación por ejemplo, las mujeres de Solastiar que hace ya 25 años desde su creación, no sabíais cómo iba a ser aquello pero poco a poco con la participación, la visión se amplía. Me acuerdo ahora mismo de las mujeres de Argía. Unas mujeres que hacen manualidades pero con un sentido especial. Se llama transformación social porque con el dinero que dedican a la compra de materiales y a pagar a la formadora, fabrican mucho material que luego venden y con lo recaudado, invierten en un proyecto de cooperación en Latinoamérica, en Nicaragua.

Si por ejemplo un Ayuntamiento destinara una partida del presupuesto para cooperación de 1000 euros, ellas lo multiplicarían porque involucran a mucha gente y eso es exponencial. Por tanto, el papel de las asociaciones o de cualquier proyecto en el que mujeres y hombres se unen para transformar la sociedad es importante. Favorece que la persona aprenda, que descubra que se ve capaz de hacer muchas cosas y que conozca a otras personas. Además conseguimos que ese trabajo tenga un gran impacto en la sociedad como en el caso de las mujeres de Nicaragua que consiguieron tener un lugar donde quedarse cuando necesitan por ejemplo ir al médico.

Entrar en una asociación te transforma, todas lo sabéis. Esa participación social también es una participación política. Estáis contribuyendo a que cada una mejoremos a nivel personal y también las demás miembros de la asociación y del entorno.

Quiero hablaros ahora de la Administración y de las empresas:

Considero, es una hipótesis personal, que actualmente se está desempoderando al movimiento asociativo. La burocracia existente es excesiva. La presidenta de la Asociación Solastiar, Terre Cosano, en una entrevista publicada con motivo el 25 aniversario de la entidad afirma que la burocracia nos está desbordando. La administración está jugando un papel hegemónico más que un papel facilitador o de acompañamiento o de ayuda a las asociaciones de mujeres. Hay demasiada burocracia y trabajo de despacho. Se insiste mucho en esa seguridad jurídica, en controlar que todo salga bien.

Estoy convencida que todo el dinero que se da a las asociaciones de mujeres de Álava es ínfimo comparado con el dinero que se le da a grandes obras de construcción donde hay diferencias entre lo que se presupuestó inicialmente y el coste final.

El impacto y la transformación social que supone acompañar y financiar proyectos de asociaciones de cualquier tipo, facilitar el tejido asociativo, a la sociedad civil, lo que en definitiva es el capital social. Ese capital social tiene un gran valor público que generalmente no se contabiliza.

Las subvenciones de Igualdad de la Diputación Foral de Álava sí lo contabilizan. Considera que cada hora voluntaria que aporta cada persona a una asociación tiene un valor de 20 euros.

Hice un cálculo teniendo en cuenta las personas que trabajaban de manera voluntaria en los Concejos, poniéndolo en términos económicos. Básicamente el dinero que aportaban esas personas de las Juntas de los 364 concejos equivaldría al dinero físico o virtual que la Diputación Foral de Álava prestaba a través de los planes forales.

La Diputación Foral de Álava no nos da dinero sino que el trabajo voluntario que hacen estas personas se lo están retribuyendo al Concejo de alguna manera y no a una persona individual en su cuenta de ahorro. Creo que las Administraciones además de hacer obras de construcción, tiene que obrar en las personas, tiene que impactar en la sociedad civil, porque el capital social es lo que hace que tengamos una comunidad de personas, es lo que nos une, es lo que hace que todo cobre sentido, es la salsa que hace que el guiso tenga sentido.

Tenemos muchas estructuras, muchos edificios como éste que están muy bien pero si no los llenamos de contenido, si no los dotamos de actividades para que las personas los usen, podemos tener un mega-edificio fantástico pero sin contenido. Hay edificios fantásticos en el Campus de Leioa que están vacíos. No hay dinero para investigar, no hay dinero para profesorado. Por eso es importante financiar actividad con impacto social transformador en las personas.

Las asociaciones de mujeres que empezaron hace 25 años o más, tenéis mucho que aportar y mucho que contarnos de vuestra trayectoria. Me encanta escuchar historias a mujeres, os conozco a muchas de vosotras del Proyecto de los Saberes de las mujeres y considero tenéis mucho que podéis seguir aportando. Pero estáis cansadas

Conectarse a internet con la tarjeta IZENPE para solicitar la subvención os supera y lo entiendo. Considero que hay otra manera de hacer las cosas y la Administración debería ponerse en la piel de este perfil de personas y facilitarnos así las relaciones con la Administración. Si no, ocurrirá que intervendrá el sector intermedio, es decir, profesionales, consultoras a quienes se está destinando una parte importante de los presupuestos de Igualdad y no a las actividades que generan transformación social.

Me gustaría saber qué porcentaje del dinero que se destina a acciones de igualdad se queda en dichas empresas que hacen las gestiones para que esas acciones de igualdad se ejecuten de verdad. Esto es muy importante, porque tal vez estamos haciendo una burocracia excesiva y perdemos el tiempo para lo verdaderamente importante: las acciones de igualdad.

Hay que facilitar la participación social de las mujeres, es primordial que se les acompañe, se les facilite y que no se les pongan trabas. La traba telemática es una de ellas. Yo llevo toda mi vida profesional analizando el uso de las tecnologías en las relaciones de la ciudadanía con la Administración. Mi conclusión principal al respecto es que hay unas empresas que se benefician de ello y no la ciudadanía.

Antes tenían al trabajo social y ahora además tienen la traba virtual. Desde mi punto de vista, la Administración tendría que ser capaz de articular otras maneras más sencillas, más fáciles y más prácticas para acompañar a esas asociaciones y colectivos que tienen solicitada una financiación para hacer alguna actividad.

Hablando con una asociación me decía: “nos estamos planteando no pedir subvenciones porque es un desgaste increíble y porque tenemos que contratar a una empresa para que nos haga el proyecto”. No tiene sentido, tendremos que reflexionar y aquí estáis las personas que desde Emakunde y desde la Diputación Foral de Alava podéis hacer algo para ello.

Propuestas de cambio

Yo suelo intentar ser crítica, pero también suelo intentar generar propuestas de cambio. La primera que haya más personal propio haciendo labores técnicas. Facilitar, acompañar, que se simplifique. La Administración debe ser más proactiva y tener más vocación por el servicio a las personas. La Administración, por definición, debe estar a nuestro servicio, la ciudadanía no es quien tiene que servir a la Administración sino que debe ser al revés.

Propongo cambiar también el modelo de subvenciones. Creo sinceramente que resulta absurdo que a día de hoy no sepamos si nos va a llegar el dinero y para qué, dinero para un proyecto que ya debería estar hecho. Es surrealista.

Considero que sería interesante trabajar en proyectos en los que varias asociaciones trabajen de forma conjunta. Un proyecto que definan entre todas, porque eso tendría un efecto multiplicador interesante.

Sugiero que las empresas que trabajemos en este sector acompañemos y empoderemos a las organizaciones para hacerlas autónomas y que no les digamos: “tranquila, ya hago yo lo de IZENPE”. Y ocurre que vas a Llodio por ejemplo, les ayudas a hacerlo pero es que el año que viene se les habrá olvidado porque los trámites sólo se hacen una vez al año. Hay que facilitar y acompañar en estos procesos pero no generar dependencia. Una empresa como la que yo tengo o asociación puede prestar un servicio pero que no dependan de ti, hay que ser profesional para que en la próxima convocatoria quieran hacerlo solas.

Empresas como la mía, llevamos 5 años intentando que se simplifique la relación entre las asociaciones y la Administración. Por ejemplo Izenpe o la tramitación telemática genera problemas y resulta complicado.

A las asociaciones les pido que aprovechen los espacios que tenemos, las consultivas, los foros de Igualdad para exigir a la Administración que esté al servicio de la sociedad, que se pueda participar desde el inicio en el diagnóstico de cualquier plan y no sólo al final para que se consulte cuando esté todo prácticamente decidido.

Debemos reivindicar también el uso de un lenguaje fácil y comprensible porque la jerga burocrática no la entiende a veces nadie ni el propio personal de la Administración.

Es importante también optar por actividades financiadas con recursos propios. Muchas veces no necesitamos dinero, sólo ganas de juntarse varias personas, dedicar tiempo para compartir en entre ellas saberes. Sabemos hacer muchas cosas y a veces no necesitamos que nadie venga a dar una charla.

Es importante que estemos en las fotos aunque no nos guste. Sabed que detrás de cada uno de los que llevan corbata, habrá mujeres y hombres trabajando para que ellos puedan estar ahí. Hay mujeres trabajando en la sombra, en la logística, en lo social que también es político pero esa parte más subalterna, no se valora, ni se reconoce tanto.

Tenemos que intentar cambiar las estructuras y generar nuevas reglas de juego. Hay que cambiar esa mirada, esa visión, esas maneras de hacer en los que unos tienen la razón o son los que dominan a una relación de reciprocidad donde las personas cuenten.

En las relaciones donde cada uno quiere tener la razón, los dos pierden. Si en los procesos donde queremos llegar a un acuerdo para ver qué puede hacer cada uno, qué podemos construir, con qué propósito compartido, podremos generar algo juntas. Esta reciprocidad nos permite aprender mucho más.

Esta señora, Elinor Ostrom, fue fundamental para mí en mi carrera universitaria. Esta mujer es una economista y hasta este año era la única mujer premio Nobel en Economía. Elinor Ostrom demostró en contra de la teoría económica hegemónica, que la colaboración entre personas permite gestionar algunos recursos de una manera muchos más eficiente que si esos recursos se hacen públicos o se privatizan. Aquí es donde entra lo comunal, en nuestro caso, los Concejos.

Ella hizo un trabajo específico sobre ello en el que recorrió el mundo junto con gente colaboradora e investigadora descubriendo en comunidades no capitalistas ni industrializadas, cómo se gestionan los recursos naturales, los montes, los pastos, las aguas, la pesca y otra serie de recursos. Quisieron ver qué reglas establecen entre ellos y de qué manera articulaban esos procesos de decisión para gestionar esos recursos.

La teoría hegemónica dice que hay que homogeneizar o hacer pública la gestión de los recursos porque si se deja a la comunidad, unos ganaderos con sus vacas estropearían los pastos. Ostrom demostró que cuando una serie de elementos, con unas reglas comunes definidas y compartidas, un sistema de sanciones que todo el mundo conoce, donde la información fluye de una manera directa y cercana, los espacios se sienten más cercanos, en las comunidades (los concejos para nosotras) se establecen las reglas del juego, se definen y se cumplirán sin trampas y si las hay, habrá sanciones establecidas.

Ella demostró que los bienes comunales era mejor gestionarlos en las comunidades y no el Estado, ni el mercado.

Hoy los comunales los podemos ampliar, los comunales tradicionales como las aguas, los montes, los pastos, la leña se ven incrementados con los cuidados, con el conocimiento.

Hay proyectos como Wikipedia que es un ejemplo por ser un conocimiento abierto, libre. Es un conocimiento comunitario que intenta que no sea ni público ni privado, que sea de la comunidad y que ésta pueda mejorar, compartirse e incrementar.

Quiero aprovechar para extraer algunos datos de la investigación “Participación política de las mujeres en los concejos alaveses” que compartí con Miriam Ocio, Eva Martínez, Elo Mayo y con otra mucha gente. A día de hoy, sigue habiendo en Álava 48 Concejos donde nunca se ha elegido a una mujer. Ahí se puede intervenir desde las cuadrillas.

Cuando les preguntamos a las mujeres por qué no participan en los concejos, las dificultades que encontraban eran: “es que a las horas que se hacen las reuniones...” “el clima...” “la gente insulta...”

Es esa estructura hegemónica que comentábamos antes, donde lo que importa es que se tenga el control, el dominio. Eso no favorece el diálogo, el consenso. Son este tipo de estructuras las que desaniman a las mujeres para estar.

Entre las razones para participar en lo público están el amor al pueblo, ganas de trabajar por lo común, por intentar mejorar la vida en esos pueblos con las grandes dificultades que ello conlleva con los propios vecinos, con la propia Administración, la burocracia, el lenguaje administrativo.

Las personas que están en los Concejos nos podrían dar clases de administración local o de gobierno local porque tienen una capacidad increíble para saber con qué personas tienen que hablar para que les ayuden a encontrar soluciones.

Es esencial agradecer y reconocer el camino recorrido por estas mujeres que empezaron en los años 80 a formar parte a los Concejos y que después pasaron al ámbito de la política, a los órganos de decisión.

Yo propongo para el próximo Encuentro el siguiente título: “El medio rural necesita... qué necesita el medio rural”. Necesita mujeres auténticas y diversas que se amen y que pongan sobre la mesa lo que son y lo que hacen cada día. También necesitamos hombres auténticos y diversos que estén dispuestos a cambiar su mentalidad, a emocionarse, a cuidar, a renunciar a sus privilegios practicando la igualdad siendo responsables. De esta manera trabajaríamos las nuevas masculinidades, conseguiríamos estructuras y espacios mucho más inclusivos, tendríamos más justicia social y acabaríamos con el patriarcado.

Cuando acabé mi investigación de los Concejos, varias personas le dijeron a Juan Ibarondo, guionista de la película “Vitoria, 3 de Marzo” que hablara conmigo porque yo había estado con las mujeres en los Concejos. Con Juan Ibarondo, si la financiación pública lo permite, vamos a intentar a hacer un documental titulado “Apoyo mutuo” donde una mujer alavesa viaja a Perú para conocer cómo viven las comunidades indígenas que muchas de ellas funcionan de manera comunitaria con muchos elementos similares a los Concejos. Ocurrirá después que una mujer peruana vendrá a Álava y conocerá distintas experiencias y características de los Concejos.

La idea es visibilizar todo ese trabajo de participación social y política y mostrárselo a las personas de los pueblos porque es allí donde se hace la política más cercana a las personas, por suerte es donde se hace y se decide la política más importante de nuestras vidas.

Muchas gracias

Turno de participación

Izaskun Landaia Larizgoitia. Directora de Emakunde- Instituto Vasco de la Mujer

Quiero comentar el tema de las convocatorias.

Creo que se te ha olvidado decir que todo responde a un mandato dictado por Europa. No podemos hacer las cosas que queremos sino que tenemos que responder a ese mandato: hacerlo todo vía digital y que las ayudas lleven una tramitación telemática.

En el caso del gobierno, hemos intentado retrasar lo más posible pero ha llegado un punto en el que a Emakunde se nos dice que no se puede retrasar más. Siendo conscientes de las dificultades que esto entraña, desde el Instituto ante la petición de trámites telemáticos, hemos dado formación en los 3 territorios dirigida a las asociaciones. Vamos a seguir haciéndolo porque no queremos que ese requisito que nos viene impuesto, nos suponga una dificultad que haga que las mujeres no accedan a las instituciones.

M Teresa Cosano Martin. Presidenta de la Asociación de Mujeres Solastiar de Llodio

Nosotras tuvimos que cambiar los estatutos en Julio, no hicimos nada en Agosto porque cerraban, llegó septiembre y al final tuvimos que pedir ayuda porque ya no sólo era la tarjeta Izenpe, sino que el problema era que no nos dejaba acceder a partir de cierto punto y otra vez volvíamos a empezar. Al final lo solucionamos dando muchas vueltas porque te piden un requisito, luego otro...

Cuando te piden un requisito, el problema es que para cumplirlo necesitas cumplir otros dos o tres... Entonces mandas el que te han pedido y tienes que volver para atrás porque hay que enviar otra cosa... Ha sido un caos pero ya lo hemos solucionado. No sabíamos nada del tema pero ahí hemos estado luchando con lo telemático.

Nerea Melgosa Vega. Directora de Igualdad y Derechos Humanos. Diputación Foral de Álava

Yo sé que los trámites administrativos en cualquier institución son farragosos y a veces se dice que legislamos contra la población. Todas las instituciones estamos trabajando en procesos fáciles y sobre todo en buscar sinónimos para que todas nos entendáis. Tenemos que seguir mejorando pero en la Diputación hemos tomado una decisión para que el año que viene se pueda adelantar el momento en el que se pueda solicitar las subvenciones. Es algo que Emakunde ya ha hecho.

En vez de sacarlas a mitad de año, que se pueda hacer desde el año anterior y solicitarlas para el año siguiente.

Maite Bilbao. Presidenta de Viudas de Llodio AVILLO

No entiendo porqué a nivel estatal la convocatoria sale en la primavera del 2020 y se hacen los proyectos. Antes del 31 de diciembre ya sabes lo que has pedido y lo que te han concedido. Coges ese proyecto, haces una memoria adaptada a la subvención concedida y antes del 31 de diciembre están obligados a ingresarnos el dinero de 2020 para que a lo largo del año puedas trabajar con ese dinero.

Aquí aunque lo solicites en Enero-Febrero, la resolución no sale hasta Septiembre u Octubre. Todos los eventos por tanto los tenemos que hacer ahora y nos saturan, nos vemos obligados a organizar eventos de todo tipo si perteneces a distintas asociaciones. Al final no podemos acudir a todo. Dentro de poco tenemos el Encuentro de la mujer ayalesa y lo vamos a tener muy difícil para que no nos coincidan otras cosas. No podemos acudir a todo lo que se nos convoca... Quiero solicitar que exista la posibilidad de adelantar la convocatoria del año siguiente y a 31 de diciembre saber con lo que contamos y lo que podemos hacer.

Brenda Castrillo

En relación a la ponencia de Mentxu, yo te quería preguntar, tú sabes que el género lo cruza todo, desde la hegemonía a las mujeres se nos sitúa en un lugar. Las mujeres venimos de distintas familias. El capital nos ha puesto en distintos planes sociales y yo creo que debemos recordar a Foucault. Era un gran sociólogo francés y hablaba de los micro-espacios del micro poder.

Se promueve esta relación que existe de parentesco frente a la justicia social. Muchas veces nos aboca a conflictos cotidianos que tenemos en el ámbito rural por cuestiones de tenencia de la tierra, por los enfoques que tenemos cada mujer por el ámbito en el que vivimos cada una de nosotras.

Tampoco se ha mencionado la nueva estructura social del Estado español y de Euskal Herria con la emigración de las mujeres. Es un debate que está pendiente y muchas veces la tradición en el ámbito rural está ejerciendo una presión para que las nuevas mujeres con nuevas concepciones puedan entrar en ese ámbito. Creo que ahí hay trabajo pendiente que no se está haciendo.

Esto no se da en mujeres pobres sino en mujeres más o menos cualificadas. La emigración es una decisión política desde las familias del sur y de las familias del norte también.

Creo que estamos aquí para poder aportar y hacer esta interpretación social porque la capacidad de ser mujeres activas y participativas hace que podamos colaborar en todos los ámbitos: en el euskera, en la participación política, en las calles reivindicando lo que somos: mujeres blancas, negras, indígenas. Creo que hace falta tener en cuenta esto. Cuántas mujeres en el ámbito rural están cuidando a personas mayores en este contexto. No están aquí... Creo que soy la única mujer negra aquí y reivindico que a partir del 2020 el Estado español y Euskal Herria vaya cambiando con las mujeres negras, con las mujeres indígenas.

Aportación final de Mentxu Ramilo Araujo

Te agradezco la aportación porque creo que es esencial. La muestra de mujeres contaba con 2 o 3 mujeres que no eran nacidas aquí: una italiana y una argentina. He buscado una muestra de mujeres que estuvieran en los Concejos pero invito a las mujeres de la Red a que tengan en cuenta a esta gran mujer.

En algunos Concejos comentaban que cuando llega alguien nuevo es bienvenido. Decían “ha venido una pareja nueva y aquí estamos enseñándoles cómo funciona esto del Concejo porque en las próximas elecciones se presentarán.”

Es importante ese relevo y toda la gente que vive en los pueblos o que pertenecen a asociaciones, deberían ir rotando por los distintos cargos porque es una manera de compartir esa responsabilidad y así poner en valor lo que todo el mundo puede aportar.

MESA REDONDA

“Experiencias de participación de mujeres rurales”

Os presento en primer lugar a mi compañera **Mila López de Munain**, una mujer de Etxabarri-Urtupiña, un pueblo de la Llanada que pertenece al Ayuntamiento de Barrutia. Es agricultora y en la actualidad es la presidenta de la Junta Administrativa de Etxabarri Urtupiña.

De jovencita empezó participando en la Junta administrativa como presidenta. Ha participado también en el Ayuntamiento como concejala. Forma parte también de la Asociación de mujeres agrarias Gure Soroa. También ha ocupado cargo dentro de la asociación en la Junta directiva como secretaria durante los años 1998-2000.

Doña Mila López de Munain Mendivil. Miembro de Gure Soroa y Presidenta de la Junta administrativa de Etxabarri Urtupiña

Buenos días. Cuando entras por primera vez en un Concejo, siempre tienes miedo a que te acepten o no. En un mundo rural más machista. En el año 94 fui a un Concejo por primera vez. Iban sólo los hombres, el titular de la familia. Mi marido no podía acudir y me mandó a mí. Convocaron el Concejo, le llamé al presidente de la Junta y le dije que iría yo, si podía ser... Me dijo que sí, que me iban a aceptar sin problemas y que necesitaban una voz femenina.

Desde aquel día, mi paso por el Concejo fue rápido y fácil. En las primeras elecciones del año 97 salí elegida presidenta. Había varios proyectos en el pueblo: había que reformar el cementerio, teníamos previsto hacer un Centro social en las antiguas escuelas...

Les iba lanzando iniciativas y me dijeron que adelante, que las pusiera en marcha. Tengo que decir que yo era la única mujer que asistía entonces. Tuve tanto el apoyo de los hombres que participaban en el Concejo como de los que no iban, así como de las mujeres.

Es uno de los pueblos en los que se rota, se va rotando por viviendas siendo en definitiva una manera en la que participamos todos y todas. Se reparten las tareas para que no recaiga siempre sobre el presidente o en la presidenta.

Allí por tradición se hace el cambio cada 2 años. Yo ahora finalizo en diciembre, saldré de la presidencia pero seguiré realizando trabajos. Lo importante es estar ahí porque las tareas son arduas teniendo en cuenta que cada vez hay más trámites burocráticos. Ahora se hace todo telemáticamente y se necesitan conocimientos importantes.

Volví a salir elegida en 2013 y otra vez en 2017. Te dicen que estás capacitada y te siguen eligiendo.

El trampolín hacia la política fue aproximadamente en 1997. Había carencias de servicios en la cuadrilla de Lautada. Grupos de mujeres y asociaciones, entre las que estaba Karmele Peña, nos reuníamos en la cuadrilla y formamos el Consejo de la mujer. En ese momento había gran

deficiencia en el servicio de transporte. Nos reunimos entonces con Felix Ormazabal y le trasladamos la problemática que había con el servicio y también lo que necesitaba la zona de Ayala.

Reconozco que nos tomaron en consideración y se puso en marcha ese servicio de transporte que funcionó muy bien. En los últimos 10 años no está funcionando tan bien pero esperemos que mejore.

También nos reuníamos con Diputación para los primeros Planes de Igualdad. Me afilié entonces al partido, salí elegida en 2008 como concejala en el Ayuntamiento de Barrundia. Volví a presentarme en las siguientes elecciones y salí de nuevo elegida como concejala.

Estábamos más mujeres, no sólo yo y se hicieron bastantes protocolos de igualdad. Se hizo en las cuadrillas, se trasladó a los Ayuntamientos, se hacían políticas de igualdad, el lenguaje comenzó a tener perspectiva de género. Es importante que en los Ayuntamientos se reconozca el trabajo que se está realizando desde los colectivos de mujeres.

Añadir que en la Cuadrilla se formó el primer Consejo de la mujer y después el Consejo de Igualdad. Con Laia Eskola se están haciendo políticas de igualdad y en los Ayuntamientos también. El apoyo que vamos consiguiendo de las instituciones es muy importante con el tema de las ayudas tanto personales como económicas porque si no, sería imposible llevar a cabo este tipo de políticas.

En Gure Soroa entré como miembro en el 99, fui a la primera Asamblea general y me presenté voluntaria. Salí elegida entonces. Tengo claro que para conocer la problemática de cualquier colectivo, hay que estar en las Juntas. Fue muy positivo, trabajamos mucho para la formación y la participación de la mujer en el medio rural.

A raíz de aquello se aprobó el estatuto de la mujer agricultora el 15.10.2015. Las mujeres debemos estar ahí, hay que seguir luchando en igualdad.

Ocurre a veces que estás en grupos feministas y algunas personas piensan que quieres ser superior a los hombres y eso no es cierto. Nosotras queremos trabajar en igualdad y que se nos reconozca como colectivo y como personas

Nieves Quintana Perez.

Es una mujer de la montaña, de San Vicente y terminó parando en Otazu, pueblo que pertenece a Vitoria y ella es una de las pioneras en ser titular de una explotación agrícola y ganadera. Ella tomó el relevo a sus suegros y sigue trabajando por y para la explotación.

Fue una de las primeras mujeres sindicalistas en el sindicato UAGA, sindicato agrario y también forma parte de Gure Soroa.

Es una mujer trabajadora, luchadora y que sigue y seguirá participando social y políticamente. Gracias por estar aquí.

Doña María Nieves Quintana Perez. Presidenta de ACOVI

Buenos días. Quiero felicitar a Solastiar por su 25 aniversario y agradecer a la Red de mujeres su invitación.

Soy una mujer agricultura y no conferenciante, os pido disculpas por si los nervios me juegan una mala pasada.

Yo empecé en el año 92 cuando me casé. Soy de un pueblo de la montaña, hija y nieta de agricultores y cuando me casé, me fui a un pueblo de la Llanada. Mi marido tenía otro tipo de trabajo así que tomé la responsabilidad de acudir a los “sitios de hombres” como digo yo, a los Concejos. Me siento muy orgullosa de mi trabajo.

Recuerdo dos situaciones que me han marcado,

recuerdo mi primera reunión hace 27 años en la que estaban unos 100 hombres y una sola mujer, yo. Es un sector agrícola y ganadero donde aún existe una mayor desigualdad y mucho más machismo.

Recuerdo que entré discretamente a esa reunión y temblaba de los nervios. No participas y sólo escuchas, con orejas de elefante. No es agradable, recuerdo que cada vez que tenía una reunión sufría porque el entorno no es agradable para una mujer por sus formas, los horarios... Yo no dormía y en el estómago no me entraba la comida.

Iba a los Concejos, se fijan en ti, te eligen y formas parte de la Junta. La primera vez salí como primera vocal. Ahora que es la tercera vez, soy la presidenta.

La primera vez me dijeron que hiciera de “fiel de fechos” y protesté. Les dije: “esto que me decís que haga es el trabajo siempre del 3º vocal así que lo haces tú, porque a mí no me correspondía”. Muchas veces es mejor dar un puñetazo encima de la mesa y dejar las cosas claras.

Yo he sido siempre muy reivindicativa porque pedir el alta en la Seguridad Social agraria fue una odisea. Me lo denegaron durante 3 años porque alegaban que mi marido ganaba ya lo suficiente para mantener a la familia.

Hay dos opciones en la vida, o te quedas en un rincón a compadecerte o luchas. Siempre digo que no es lo mismo dejarte morir a que te maten. Las adversidades me fortalecían. Estuve 3 años peleando hasta que lo conseguí. No había derecho a que un simple trámite fuera atendido así porque yo era mujer.

Poco a poco me fui implicando más porque no me conformaba a tener un papel en la sociedad distinto al de ellos y más en un sector como el agrario.

Después comencé a formar parte de Gure Soroa y resultó ser una escuela de aprendizaje. Yo era muy joven pero toda la experiencia que me transmitían estas mujeres luchadoras, fue una gran enseñanza. Habían tenido que pasar por situaciones muy duras sin ningún reconocimiento. Se te erizaba la piel al escuchar las situaciones por las que habían pasado. Me decía que no tenía derecho a quejarme.

Ese año, el 15 de Octubre, escuchaba a una mujer de 95 años ganadera el maltrato que había sufrido. Estamos hablando de violencia hacia la mujer. Me decía: “ahora sabéis lo que es esto, el nombre que tiene y dónde debéis dirigiros y antes, no teníamos ni idea”. Aprendí mucho y quejarse no es de recibo. Hay que intentar arreglarlo.

A raíz de ahí empieza todo. Te afilias al sindicato, a los hombres que en ese momento estaban liderándolo, les preocupaba la poca participación de la mujeres en las reuniones y que no había ninguna en puesto de responsabilidad. Llamaron a mujeres a participar en una serie de reuniones. Recuerdo que en una de esas reuniones quería votar a una mujer para que saliera como representante en el sector de la patata y no constaba en la papeleta, sólo hombres.

Sentía que había que cambiar esto, así que las cartas se comenzaron a enviar a todos los miembros de la explotación y así podían acceder al cargo tanto la mujer como el hombre. Cuando comencé se hizo este cambio y raíz de participar en esas reuniones nos propusieron presentar una candidatura compuesta por 3 mujeres.

Yo dudaba y me decía “yo no soy política”, “yo no soy sindicalista”... con ese miedo a no valer.

Os digo a todas: no sabemos hasta dónde podemos llegar y la fuerza que tenemos. No debemos tener miedo al salto porque todas valemos. Es una escuela de aprendizaje, te unes con otras personas pero no tanto por los buenos momentos como por los malos, solventar problemas fue un nexo de unión. Me sentí respetada y creo que la forma de trabajar de las mujeres es diferente a la de los hombres.

Hemos recibido críticas como que nos llamaban “lobas” pero también nos hemos ganado el respeto.

A partir de estar en el sindicato, estuve como consejera 4 años en la Federación de cooperativas agroalimentarias de Euskadi. El presidente llevaba 25 años en el puesto y yo era la única mujer. Estuve 4 años y me marché. No entendían que me marchara siendo un puesto de poder.

Al comienzo os hablaba de dos situaciones que me marcaron.

La segunda es que a raíz de estar en el sindicato, iba a Madrid a las reuniones.

Yo no había estado nunca en Madrid, no conocía ni el metro. Llego a la reunión y me encuentro una mesa larga con 35 señores que llevan muchos años en los cargos y yo era la única mujer.

Todos se te quedan mirando al entrar, no te toman en serio, se fijan en la ropa que llevas...

Me decía a mí misma: “Tengo que vigilar cómo voy vestida para evitar sus comentarios”... Esas mesas redondas son espacios muy desagradables. Cuando ya pensaba en irme, comenzó a venir otra mujer de Madrid e hicimos amistad. Creas redes y te sientes arropada. A medida que pasa el tiempo, comienzas a hablar, a desenvolverte y a dar contestaciones ante sus comentarios. Me decían: “te ha dejado venir tu marido?” “Dónde está tu marido?” Y yo les decía: “le he dejado preparando la cena y planchando”

Hasta que llegas ahí, hay un camino que recorrer.

Ahora soy la alcaldesa del pueblo, soy la presidenta de ACOVI de los 63 pueblos y ahí estamos, peleando.

Dicen que hacemos política pero yo no pertenezco a ningún partido. Yo me fijo en las personas y no en las siglas porque hay personas válidas sean de derechas o de izquierdas. A mi juicio, las siglas lo complican todo porque si existe una propuesta de derechas, los de izquierdas no lo aprobarán jamás y al final quien sale perdiendo es la ciudadanía.

Muchas gracias.

Ana Izaguirre Larrañaga

Ana es responsable de Hitez, la Asociación de Mujeres del Medio Rural de Gipuzkoa. Ana es una mujer ganadera, luchadora. Ha sabido darle una vuelta a lo que es trabajar como ganadera en el campo.

En ese entorno ha creado también una casa rural, un espacio en el que ella transmite a las nuevas generaciones y a todas las personas que pasan por allí, la vida en el campo, la vida en relación con los animales. Es un espacio precioso, en Zumaia. Os animo a ir a conocerlo.

Es una mujer que dice “aunque yo soy la presidenta, el trabajo importante es el trabajo de colaboración entre todas, la participación entre todas. Todas somos una”. Efectivamente es una asociación de mujeres y todas trabajan para todas.

Sus principios son: la sinceridad y la crítica constructiva y en base a ello ella vive, trabaja y se desenvuelve.

Bienvenida

Doña Ana Izaguirre Larrañaga. Presidenta de la Asociación de Mujeres Rurales Hitez de Gipuzkoa

Egunon y gracias por la invitación. Yo también soy una baserritarra.

Considero que vengo de una familia rica aunque si no llovía durante 20 días no teníamos agua ni calefacción ni carretera ni televisión ni coche ni nada. Nuestra riqueza provenía de los valores que nos inculcaron: el trabajo, el comportamiento, muchos saberes que ahora se han perdido.

Me casé muy joven con un agricultor que tenía 7 vacas lecheras y un caserío arrendado. Cuando nos casamos nos dimos cuenta que así no conseguiríamos sobrevivir. Él tenía estudios agrarios hechos con certificación y me animaba siempre a ir a cursos en invierno sobre todo a la escuela agraria Zabalegi

Poco a poco comenzamos a aumentar el ganado. Dentro del mundo sindical, él fue uno de los fundadores del sindicato EHNE. Me afilié y en ese momento éramos sólo dos mujeres de la zona. Nos metieron en la junta general de Guipúzcoa desde el sindicato. Trabajamos mucho y el aprendizaje fue enorme.

Se ha comentado que eran grupos machistas y es así. Hay que soportarlo y al final, lo superas. Guipúzcoa es políticamente activa, hubo un momento en el que se creó un segundo sindicato y las mujeres que no éramos políticas y no creíamos en ella, o no queríamos siglas políticas nos quedamos en casa.

A raíz de que aquel sindicato hiciera un llamamiento para asistir a charlas que impartía el Gobierno Vasco sobre asistencia social a mayores, nos acercamos a Vitoria. Por otro lado la asistente social de Aia, el tercer pueblo más grande de Guipúzcoa en ganadería y extensión de tierra nos ofreció otra charla trataba sobre las personas que atendía a personas dependientes en sus casas.

Después de 2 años, 5 mujeres decidimos formar la asociación Hitzez que significa “hablando”, porque es la manera en la que nos comunicamos todos, si no nos hablamos no hay comunicación. Nuestra asociación se creó porque veíamos la necesidad de que la mujer saliera de su casa. Buscábamos un pretexto para ello, como por ejemplo, el macramé que han dicho por ahí. De esta manera, se salía de casa, se aprendía algo pero sólo para mujeres. Tuvimos una psicóloga y cursos de apoyo que se impartían en invierno en dos zonas.

Allí no funciona por cuadrillas sino que va por zonas, existen 8 zonas en Guipúzcoa.

Dimos charlas una vez al mes y aprendimos que es necesario salir de nuestras casas, necesitamos estar juntas y darnos cuenta que necesitamos a la de enfrente. Darnos cuenta de que mi problema no es sólo mío, a la de al lado le pasa lo mismo. Así conseguimos empoderarnos, que para nosotras es una palabra nueva. Nosotras decimos que así se consigue aprender a salir, a compartir los problemas comunes y a levantarse tras la caída.

Si tratas con una persona dura, necia que te hace la vida imposible, aprendes a tratarla y eso es muy importante. Ésta es una parte de mi vida y luego ya hay una vida más pública.

He tenido varias ofertas de partido políticos en los últimos 16 años para que forme parte de sus listas. Siempre me he negado, mi marido sí que estuvo atado a un partido político y la verdad es que tener que hacer lo que un partido político te manda, no considero que sea bueno para solucionar los problemas de los agricultores.

Esta mañana se ha comentado que lo importante es la convivencia. Cuando Mentxu decía que una vida política se conforma cuando se sale de casa con la intención de mejorar el día a día, me he sentido reflejada, pero no queriendo estar condicionada por unas siglas políticas.

Cuando estaba en el sindicato agrario era muy criticada porque decía que cuando en un pueblo un partido político cobraba importancia, no era positivo. Si estaban los agricultores sabían que necesitaban agua y estaban convencidos de que había que traerla como se hizo en Zumaia y esto era riqueza. Pero las siglas no comprendían esto. Y decían este sindicato lo llevamos para allá y es lo que se hizo, lo que produjo que mucha gente nos echásemos para atrás..

Me he visto reflejada en que sales de casa con la intención de mejorar la vida de las personas, porque crees que de esta mena se van consiguiendo muchas cosas. Desde que me casé hace 35 años se ha conseguido el teléfono, el agua, el que tengamos un espacio para estar, para hablar, que nos beneficiemos de proyectos de Emakunde y de Diputación con los que organizar lo que queremos hacer, qué queremos para nosotras y nuestras mujeres.

Las cosas se consiguen despacio. Es importante ser críticas, expresar lo que no nos parece bien y proponer hacerlo de otra manera.

Me siento muy enriquecida de las personas que estáis aquí, habéis salido de casa para intentar mejorar, aprender o estar con la compañera de al lado.

Mi vida como agricultora y ganadera:

En el año 85 éramos arrendatarios, teníamos 7 vacas en la cuadra y llegamos a tener 14 con el tiempo. El regalo de bodas que me dio mi padre lo invertimos en comprar 2 vacas más.

Gracias a un proyecto del Gobierno Vasco, pudimos establecer agriculturas o ganaderías en espacios más grandes, con mejores condiciones en sanidad y mejoras en las infraestructuras.

Con el permiso de los dueños pudimos hacer nuestra primera ganadería. En el año 90 compramos el caserío, en el 92 hicimos una ampliación en la ganadería. Una casa con 44 m², 2 matrimonios y 3 hijos no era viable y mi cuñada y yo nos reunimos para arreglar la casa y exigimos que además de la casa, era necesario tener un baño, calefacción y una cocina. Nos unimos las dos.

El problema residía en lo económico, cómo pagábamos la reforma. Decidimos abrir un agroturismo. La ganadería no daba el dinero suficiente, muchas mujeres salieron a trabajar fuera, a servir, y yo también debía hacerlo. Gracias a ello aprendí de alquilar habitaciones o pisos. Trabajé también en restaurantes así que al final acabé montando el agroturismo.

Ahora trabajamos en él 4 personas durante todo el año y en verano trabaja una persona más. Estoy muy ilusionada porque mi hija está preparando el proyecto para conseguir la titularidad de la ganadería. Es importante transmitir a la juventud la oportunidad de poder seguir con el trabajo. La burocracia ha hecho mucho daño por el engorro del papeleo. A los jóvenes se les facilita el acceso a los estudios pero no tienen la ilusión de trabajar y de poder vivir en los pueblos, se está perdiendo esa ilusión.

A los jóvenes hay que enseñarles a trabajar, que se den cuenta que es factible vivir de la ganadería. Yo lo pude hacer gracias a las ayudas que el Gobierno Vasco nos facilitó. Cuando he tenido problemas, he salido a trabajar fuera sin aspavientos. He asistido a cursos cada año, mejorar se consigue con el trabajo diario. Hay que transmitir ilusión a nuestros hijos.

Tengo 56 años, viuda desde hace 4 años. Cuando murió mi marido se me caía la casa encima porque fue una muerte repentina. A los 3 meses de su muerte tuve que espabilar, había una hipoteca que pagar y una hija menor... Cuales son tus obligaciones, tus deberes

En las asociaciones y en el sindicato aprendí que es necesario compartir, mi hija tiene derecho a coger las riendas y hacer las cosas como ella considere, yo ya tengo el agroturismo y ella a llevar la ganadería.

A mi hija pequeña de 18 años le recomendamos que termine su bachiller, que observe y que trabaje con nosotras y algo ya hace. Cuando acabe sus estudios acorde a sus gustos, que hable con su hermana cómo lo quieren llevar porque yo ya lo iré dejando poco a poco.

Hemos de transmitir a los jóvenes el espíritu de sacrificio, sus abuelos con muchas obligaciones y ningún derecho consiguieron sacar adelante a sus familias, nuestros hijos tienen que coger esas riendas y les tenemos que dejar.

Muchas gracias.

Elvira Resano

Muchas gracias a las tres. Yo tenía un guion preparado con las preguntas que quería plantearos pero en vuestras intervenciones ya las habéis contestado.

Aun así quiero plantearos dos asuntos y que nos deis vuestra opinión en algunas cuestiones

La primera es que nos digáis si a vuestro juicio, cómo han cambiado los pueblos y la gestión de nuestros recursos y la convivencia con la participación de las mujeres

Y la segunda pediros unas palabras de ánimo para que las nuevas generaciones y más mujeres se animen a participar en lo social y en lo político.

Maria Nieves Quintana Perez

Creo que se nota mucho la diferencia cuando las que estamos en las Juntas por ejemplo, somos mujeres. En ACOVI por ejemplo se ha creado una Red de mujeres entre las mujeres que estamos de presidentas o participamos en las Juntas administrativas. Hemos participado en una Jornada y eso nos ha unido. Nos hemos conocido y hemos podido compartir los problemas.

Por ejemplo, una compañera comenta que ha tenido que hacer ajuste de horarios porque el existente no favorecía a las mujeres.

Considero también que la efectividad es mayor entre las mujeres. Si hay que hacer cambios, se hacen y no se dejan para otra ocasión.

Observo que nos expresamos, decimos lo que creemos aunque eso a veces nos genere enemigos. Tampoco estamos en los órganos de decisión para hacer amigos sino para trabajar por y para la vecindad de nuestros pueblos, por mejorar las condiciones de vida.

Me parece que, generalizando, los hombres no se han atrevido a decirle a alguien que así no son las cosas. De esta manera, no me llevo mal con nadie ni tomo partido por nadie. Las mujeres no tenemos ese miedo, hemos dado un paso adelante haciendo los cambios que sean necesarios, si hay que hacer obras, se hacen, el tema del papeleo, la burocracia se hace.

En definitiva, existe una efectividad mayor, una alianza, una red de mujeres que se arropan y comparten problemas.

Se comentaba antes el estatuto de la mujer agricultora. Comentar que ahora se ha comenzado el proceso de los porcentajes de participación en los órganos de representación. El asunto me molesta mucho porque ahora buscan mujeres por todos sitios cuando hasta ahora no se percataban de nuestra existencia.

Y todo ello por dinero. Ahora que hay recompensa económica, buscan implicar a mujeres. Habría que sancionar a estos hombres que nos han invisibilizado mientras les ha interesado. No me gusta la forma en que se hace todo esto pero tal vez es la única manera de que estemos ahí también.

Ana Izaguirre Larrañaga

Yo quiero decir que en los últimos años se ha trabajado por los derechos de las mujeres. El mundo es muy machista aunque tenemos leyes que nos protegen y que nos animan a salir a trabajar y reclamar nuestros derechos.

Soy la presidenta de Landaola que trabaja por el desarrollo rural de Guipúzcoa. En la Junta estamos dos mujeres y aunque las leyes nos protejan o se dicte una ley para que el 40% de la Junta sean mujeres, ocurre que para que esa normativa se generalice, van a tener que pasar muchos años.

Aún así considero que se ha mejorado mucho. Conseguir lo que falta está en nuestras manos. Queremos convivir día a día con nuestros hermanos, con nuestros padres, vecinos, hijos, hijas de una manera normalizada, como personas.

Mila López de Munain Mendivil

Hasta ahora no hemos tenido muchas facilidades para participar en los órganos de participación pero las mujeres tenemos un don: la constancia y la integridad.

CONCLUSIONES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

Claves para participar en la vida social y política de nuestros pueblos

1.- Todas nosotras tenemos en común que pertenecemos a asociaciones, ¿qué hemos aprendido estando/participando en asociaciones?

1. Había personas que habían ido a vivir a un pueblo y entonces lo primero que han conseguido a través de las asociaciones ha sido integrarse, conocer a personas, de hecho están trabajando junto con Nicaragua y de hecho ha ido a Nicaragua cosa que sino hubiera estado integrada en este proyecto pues que no hubiese ido nunca. Luego se hablaba de otras mujeres que acudían a manualidades y eso les ha servido también para empoderarse, para tener relaciones sociales y de esparcimiento también, conocer a mujeres del entorno, relacionarnos, que muchas veces estamos cada una en nuestra casa y no nos relacionamos, formarse, tener más seguridad, tener un espacio de ocio, conocer otras personas, y también explorar nuevos espacios y también como terapia de grupo.

2. En la reflexión de nuestro grupo hemos tenido suerte porque teníamos una mujer emigrante y otra mujer que se ha dedicado a la política también esto nos ha enriquecido.

Hemos aprendido a tener un cariño compartido, hemos conocido experiencias, hemos creado debates y pasado bien, salir de casa y abrir la mente, relaciones con las demás mujeres, aumento de la autoestima, aprendizaje mutuo entre nosotras, valorarnos, escuchar y compartir y también integración, quitar prejuicios y hemos aprendido convivencia entre personas de aquí y personas de fuera. Ha salido también que se ha quitado la competencia entre mujeres, nos damos más apoyo unas a otras, empatía, hemos aprendido a que no tenemos que estar peleando entre nosotras que de hecho ya veis pues que podemos estar juntas y apoyándonos entre nosotras, entonces hemos aprendido a cambiar la competitividad por apoyo.

3. En relación a la primera pregunta es efectivamente el hecho de ya simplemente salir de casa, de darnos cuenta de que hay otras realidades, de que hay otras mujeres que comparten problemas, preocupaciones, inquietudes como las nuestras. El hecho de salir y participar en una asociación nos ha aportado aprender otras formas de relacionarse, de comunicarse, de compartir, mayor libertad, salir de la rutina, romper nuestro cotidiano para aprender y abrirnos a algo nuevo, he incluso al final como una excusa, porque, de esa forma me hago consciente de que al salir de casa aprendo, me enriquezco y me abro a otro mundo que esta fuera de lo cotidiano y de mi entorno. Crear vínculos que son nutricios, romper también la timidez que tenemos muchas veces, la vergüenza, la timidez a exponernos o a hablar o a decir lo que pienso o lo siento. Por otro lado pues otras comentaban efectivamente que simplemente el hecho de participar ya nos enriquece a todos los niveles.

4. Trabajar en conjunto a pesar de las diferencias ideológicas, sociales, políticas y económicas podemos trabajar conjuntas a favor del mismo objetivo. Nada tiene que ver que las diferencias ideológicas. Hemos aprendido a compartir, a relacionarnos con otras mujeres. El compartir puntos de vista te hace ser más fuertes para crecer como mujeres apoyándonos las unas a las otras.

Las mujeres hemos sido encarceladas, violadas, humilladas,.. hoy estamos donde se decide y vamos consiguiendo superarlos, aunque aún nos queda mucho para la igualdad total.

2.- ¿Qué es para ti la participación en la política?

1. La respuesta en algunos casos ha sido que no la entendemos, o que sirven para integrarse en la sociedad, que es un rollo y nos aburre y también de decía que es en casa cuando se empieza con la política, cada una en nuestra casa opinamos de una manera, entonces. La política es la forma en la que hacemos las cosas. Todas hacemos política. Hemos comentado que tenemos que hacer la diferencia de la política social y la otra política, la de la pasta, la de los trámites, la de que nos engañan. Todas entendemos que la política de estado, la de siglas pues que estamos asqueadas con ella en alguno de los casos. Un comentario dice que por la política social no se cobran esas cantidades de dinero.

La política es un fundamento de vida donde aportas tu forma de pensar para trabajar y mejorar para los cambios que tienen tu sociedad más cercana y para transmitirlo a las instituciones. También hay quien dice que no entiende de política. También se dice que siente pavor por trasladar por ejemplo a su concejo o instituciones lo que cree que hay que hacer, porque tienen miedo a las formas de los hombres y no se atreven a trasladarlas

2. Ya ha insistido Mentxu pero nos cuesta ver que la política no son partidos políticos. Nos gustaría las políticas sin partidos, hemos llegado a la conclusión de que limitamos la política a los partidos políticos y el desengaño general que tenemos hacia ellos.
3. Dentro el grupo ha habido dos claras ideas, hay las personas que efectivamente con la exposición que nos ha dado Mentxu hoy nos ha ayudado a clarificar que efectivamente todo lo que hacemos en la vida es política y que está bien que el problema que tenemos fundamentalmente con el concepto es la comprensión del concepto y entender que política es todo lo que hacemos. Ha habido personas que decían que para ellas lo que hacen no es política ni como persona, ni como asociación. Y otra parte que compartimos que es que todo lo que hacemos es política y que en el momento en el que nos juntamos con otras personas, con otras mujeres para compartir las necesidades

que tenemos, buscar soluciones y poder poner nuestro grano de arena para que algo cambie y que algo mejore ahí estamos haciendo política y estamos transformando algo en nuestro entorno.

4. Ocupar espacios, tomar decisiones, comunicar las necesidades en los Ayuntamientos, participar en las reuniones de barrio, ocuparnos del entorno, estar al día de lo que sucede. Poder ser sujetos y poder cambiar las formas de las estructuras de poder y tejer nuevas alianzas.

3.- ¿Por qué creéis que hemos elegido estar en el ámbito social y nos cuesta tanto vernos en el ámbito político?

1. lo hemos elegido porque se nos ha permitido estar por ser mujeres y porque no se nos ha permitido estar también en la otra política, porque somos más conciliadoras y vemos que quizá también se nos complica más la vida si nos dedicamos a la otra política, porque no tenemos esas ambiciones que quizás se tiene más con la política política, la política de la pasta y de Madrid y a veces sopesamos y valoramos lo que nos jugamos si quizás damos el salto de la política social a la otra política.
2. Nos vemos en lo social porque sentimos que trabajamos para el pueblo y que eso no lo consideramos como participación política. Las políticas se humanizan con la participación de las mujeres. No nos vemos en el ámbito político, porque no nos sentimos preparadas, esto se ha repetido bastante. También ha salido que una vez que entras en política como tiene que ser a través de un partido no nos gusta ser manipuladas, y eso lo hacen los partidos políticos, utilización pues en muchos casos de la inmigración, de las propias mujeres, pero solamente como parte de su estrategia. No nos gusta el modelo de poder y por eso nos cuesta también entrar en política, entendemos que entre nosotras solucionamos más participando en lo social que en los partidos, y la labor que hacemos desde la parte social y desde otras asociaciones entendemos que los resultados son más tangibles que desde la otra política.
3. Todo viene del concepto que tenemos de lo que entendemos por lo que es política y lo que es hacer política y lo que no. Una compañera ha dicho algo importante, que en el fondo también nos da miedo asumir responsabilidades, nos da miedo también el compromiso y nos da miedo también el esfuerzo que supone el ir un poco más allá. Porque una compañera decía que ella tiene un puesto de concejala y cuando entro en ese puesto no se sentía que ella era política y hoy dice, hoy me he dado cuenta efectivamente de que sí, yo soy política, hago política. Hoy hemos realizado un cambio que se produce en sentido positivo, porque es positivo sentir que yo desde me levanto estoy haciendo política.

4. No queremos que nos identifiquen con un partido político. Empezamos nuestra participación en el ámbito social. Ser políticas hegemónicas no va con nosotras. Poder diferenciar un partido político de una actividad política, no es lo mismo. Todo es política.

4.- ¿Qué características nos gustaría que tuviese la política para que nos gustase vernos involucradas en ella? ¿Por qué tenemos tantas dificultades para exponernos en lo social y en lo político?

1. Que cumplan con lo que prometen en las campañas electorales, que sean personas claras, la honestidad, exigimos una política cercana, que no haya esa diferencia de la política social a la política de las grandes sumas de dinero, la corrupción...
2. que se dijera la verdad, cumplir las promesas, que sean más humanistas, transparencia y humildad
3. Como conclusión diríamos que lo que pedimos para que la política y en general lo que se hace hoy en día y los políticos y las políticas, aquí tenemos algunas presentes, pues que lo importante sería que las políticas se hagan de abajo hacia arriba, es decir que empecemos por detectar, por conocer las necesidades de las personas, las necesidades de la gente para poder luego que los políticos sean los que ejecuten o lleven a cabo esas acciones. Que den respuesta a esas necesidades. Para que la política sea atractiva deberían estar los políticos al servicio de las personas y no de los partidos políticos, de forma que todo lo que hagan lo hagan en base a las necesidades de las personas y el bien común.
4. Queremos que nos escuchen que sean más cercanos, más transparentes. Necesitamos una red de personas con apoyo personal, social. Repartir tareas, ceder espacios, cambiar las mentalidades de las mujeres. Una petición, que la administración mande un técnico a las asociaciones para hacer los trámites burocráticos tanto para hacer las subvenciones como para hacer las justificaciones.